

Cooper no gritaba con entusiasmo vivas a la mayoría, sabiendo que la mayoría es a menudo el instrumento de los demagogos.

*Del propio Fenimore Cooper:*

Un gobierno fundado directa o indirectamente en la representación de la propiedad es radicalmente vicioso... La tarea del gobierno es resistir la corrupción debida al dinero, al cual el gobierno no debe estar sujeto.

Siendo él mismo honrado y sincero, atribuía igual honradez y sinceridad a la generación que ya pasaba, y con pesar veía la disolución de un orden de cosas que en su concepto tenía tantos rasgos excelentes. A muchos de los fragmentos de ese orden se aferró tenazmente: al decoro, a los buenos modales, a la delicadeza que lo caracterizaban; y también a algunas de sus ideas políticas: su respeto de la ley, su doctrina de que toda ley justa se funda en la moral, y su aforismo de que el gobierno de los Estados Unidos debe fundarse en principios y no en hombres.

Pues bien—pregunta uno de sus personajes—¿cuál cree usted que sea nuestro mayor error, nuestro peor defecto? Y la contestación es explícita:

—El espíritu del provincialismo en sus diversas formas, con sus concomitantes de preocupacio-